



“LA NIÑA QUE SE  
ENTREGO ADIOS”

*M<sup>te</sup> Carmen*

## Año Mariano

### DEVOCION DE MARI CARMEN A LA VIRGEN

Muy acertado es el apelativo que le dan sus Biógrafos de llamar a esta niña «la Florecilla de la Virgen» o «la Romera de la Virgen». Ya antes de nacer fue consagrada a la Virgen del Carmen por su madre, prometiéndole a Nuestra Señora vestir a su angelito sólo de los colores de la Inmaculada, blanco y azul. En cambio pide para su hija «la pureza», que nunca un pecado manche su alma.

Lo de «Romera de la Virgen» se debe a que sus padres la llevaron peregrinando por los principales Santuarios Marianos de España y hasta la gruta de Lourdes, para ponerla bajo el manto de la Madre de Dios.

Mari Carmen se encontró por la Providencia de Dios en una familia que además de ser profundamente Cristiana, y por eso mismo, amaba a la Virgen con locura.

Ya desde muy pequeña, tendría unos seis años, se sabía de memoria todos los Misterios del Rosario y las Letanías en «latín» y cuenta su madre que la niña pedía «dirigir ella el Rosario en familia, y daba risa oír la pronunciar el latín, tan seriecita».

Cuando en la guerra se quedó sola en casa de su tía y la veía angustiada... La Sierva de Dios le solía decir: «No te apures tía, vamos a rezar el Rosario y a las llagas de Jesús». Se conservan, entre poquísimas cosas de ella, varios Rosaritos muy usados por la niña.

Cuando vivían en San Sebastián, con siete y ocho años, al salir a pasear, su madre les preguntaba por turno a los cinco niños, dónde querían ir... y cuando le tocaba el turno a Mari Carmen, siempre elegía ir a ver a la Virgen de Lourdes a monte Igueldo. De este trato con Nuestra Señora brotó en ella el amor por la virtud de la pureza que le caracterizaba y dio muchas pruebas de ella en su corta vida y en su enfermedad.

Su Primera Comunión la hizo un sábado, 27 de junio, día de la Virgen del Perpetuo Socorro. Los que la acompañaron en este momento, no pueden olvidar a aquel ángel de seis años, diciendo de memoria la Consagración a la Virgen: «Toma mi corazón y guárdalo junto al tuyo, como blanca azucena, para que nunca lo manche el pecado».

Cuando Mari Carmen cae enferma, pero nadie piensa en su muerte ni le hablan de ello, ella está convencida de que se va al Cielo y dice que la Virgen vendrá a buscarla... Su madre, en una carta a la M. Evelia Sánchez que iba a escribir la primera Biografía de la Sierva de Dios, le cuenta así la muerte de Mari Carmen: «Se trata del último momento de Mari Carmen, ha estado jugando con los ángeles y habla de pastor y ovejas... en esto mi hermano insiste en su asombro de ver morir con sonrisa y alegría a la que tanto ha sufrido hasta esa mañana y recuerda cómo la mirada, de una tristeza impresionante de la niña, cambia en una alegría casi anormal. Se recoge, dice: "Jesús, José y María, haced que cuando muera, etc..." y se incorpora más en la cama, en la que está sentada desde esa mañana, y

en la que estaba casi sin movimiento y completamente tendida desde hace casi dos meses. Y como separando con sus manitas algo que la estorbaba, dijo: "¡¡Dejadme, dejadme pasar ya!!!". ¿Dónde quieres ir?, pregunta la abuela. "¡Al Cielo, al Cielo!, abuelita, ¿no ves que la Virgen viene ya a buscarme?". Y en ese momento cayó como dormidita en mis brazos y su despertar sería en los brazos de su ¡¡Madre del Cielo!!».



En sus cuadernos se encontraron varias frases sobre la Virgen, entre ellas este versito:

Mi madre, con gran cariño,  
me pregunta a quién quiero...  
Yo le digo, madre mía,  
¡¡¡ja la Reina de los Cielos!!!



**ORACION** para obtener alguna gracia por la intercesión de la Sierva de Dios María del Carmen González-Valerio y Sáenz de Heredia.

*«Jesús, que dijiste: "Dejad que los niños se acerquen a mí", y que has querido infundir —Tú que eres "la flor del campo y el lirio de los valles"— en el alma de Mari Carmen la virtud de la inocencia y el deseo de volar al cielo antes de verse manchada con la culpa: por aquel heroico amor con que en medio de los mayores sufrimientos, mantuvo su generosa entrega, te suplicamos que, por su oración, suscites en los hogares cristianos una legión de almas puras que sigan sus huellas, y que, si es tu voluntad glorificarla en la tierra, nos concedas las gracias que te pedimos por su intercesión».*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Con censura eclesiástica

(Para uso privado)

Muchas cosas se han escrito de Mari Carmen en libros y revistas. Actualmente pueden pedir información sobre ella en:

Madres Carmelitas Descalzas  
Carretera de Húmera, s/n.  
Aravaca - 28023 MADRID

Este Monasterio es el que lleva todo lo relacionado con la Causa de Canonización de esta niña, cuyos restos descansan en la iglesia de dicho Convento. Se ruega a quienes obtengan alguna gracia o favor lo comuniquen a dichas Monjas. Allí también se pueden adquirir estampas y estos LIBROS:

- «LA NIÑA QUE SE ENTREGO a ADIOS», por una Carmelita Descalza; 150 páginas, con muchas fotografías (450 pesetas).
- «LA FLORECILLA DE LA VIRGEN», libro dedicado a los niños, a todo color, con muchos dibujos. Por Ana María Aragón (200 pesetas), 2.<sup>a</sup> edición.
- «MI PRIMERA COMUNION», libro en colores y recortado para el día de la Primera Comunión. Por María Mercedes González de Paylos (195 pesetas).
- «VICTIMA». Por Jesús María Granero, S. J. Libro interesante por basarse en las declaraciones de los testigos que conocieron a Mari Carmen. 160 páginas, 11,5×16,5 cm. (400 ptas.), presentado por el R. P. Cándido Pozo, S. J.
- «JUGANDO PARA SER SANTA». vida de esta niña para chicos de unos catorce años, a estilo de T.B.O. en serio, sirve para Catequesis de Confirmación. Escrito y dibujado con maestría por un monje del Císter de Osera (200 pesetas).
- «UNA NIÑA CAMINO DE LOS ALTARES». Un resumen precioso de la vida de Mari Carmen, por un Padre de la Facultad de Teología de Granada. Gabriel María Verd, S. J. (80 pesetas), 2.<sup>a</sup> edición.
- «LA FLORECILLA DE LA VIRGEN». Tercera edición, aumentada y encuadernada en cartón, que resulta un regalo precioso para niñas de Primera Comunión (700 ptas.).

Se hacen descuentos a Librerías, Parroquias y Colegios.